Suscrición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin

AÑO XXIII | *Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos.* | Gerona, sábado 11 de Febrero de 1893. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.905

Política Europea.

Madrid 8 Febrero de 1893.

SUMARIO: Las Exposiciones colombinas.—Política extranjera.—El 1.º de Mayo.—Palabras de un diplomático.—Meeting republicano.—El encasillado.—Mi escepticismo.—El tratado con Francia.—Los vinos riojanos.—*Gerona*.—Noticia .

Los escitaciones de la prensa, á la que no he contribuido yo poco, han decidido al Gobierno y á la Junta del centenario á que las Exposiciones no se cierren definitivamente. Estarán ahora unos dias cerradas, porque hay que hacer ciertas modificaciones interiores; pero volverán á abrirse y se aprovechará la época primaveral en la que es de esperar que estarán muy visitadas.

Durante los meses de riguroso invierno porque hemos pasado, no es de estrañar que las Exposiciones no hayan estado muy concurridas y el pensamiento de volver á abrirlas me parece muy oportuno, y si como se dice se dan en el parque de la Exposición conciertos y fiestas, no es difícil que la primavera sea en Madrid animada.

De todos modos esto me dará motivo para continuar mi descripción, que aunque incompleta, siempre será la única que hasta ahora se ha hecho de la Exposición.

Hace mucho tiempo que no hablo á ustedes de política extranjera. El conflicto egipcio preocupa á las cancillerías. El Gobierno inglés ha repartido el libro azul en el cual afirma que el kedive es quien tiene la culpa de todo lo ocurrido, y que si se le hubiera dejado, en el pais hubiera habido un verdadero retroceso.

Apesar de todas las buenas formas con que el *Foring-Office* presenta el asunto resulta, en mi opinión, que Inglaterra ha hecho aquí lo que ha hecho en Gibraltar y que es muy posible que prentenda hacer en Marruecos.

Todos los Gobiernos,—menos el español que solo piensa en encasillar amigos—se comienzan á ocupar del 1.º de Mayo. Un distinguido diplomático del Norte de Europa con residencia en Madrid, con quien más de una vez tengo ocasión de conferenciar y que más de dos me ha anticipado noticias que ustedes recordarán que he dado antes que ninguna agencia y que ningún corresponsal, me decía ayer: «El 1.º de Mayo tiene dos puntos de vista; uno social y otro político, pero político de actualidad. Si los Gobiernos monárquicos no son enérgicos el 1.º de Mayo trayendo el socialismo para el porvenir, traerá la república para el presente. Porque la monarquía no existe en ninguna parte con la fuerza que ha tenido. Rusia, está carcomida por el nihilismo; el Emperador cuyo Gobierno parece tan enérgico, no puede tomar un filete fuera de su palacio sin temor á que le envenenen: Alemania, cuyos Gobiernos parecen casi despóticos, pensando y escribiendo es racionalista y la cuna del derecho moderno.

El Rey de Italia vive porque le apoyan los republicanos: la monarquía portuguesa, no es un ejemplo de fuerza: el Rey de Bélgica tiene menos influencia en su pais que el burgo-maestre de Bruselas: en Inglaterra, la monarquía no es una institución sino una costumbre: Alfonso XIII no está sentado en el sólio con la fuerza de Carlos III, de forma que si los Gobiernos monárquicos no se unen y se defienden—dado el estado de su fuerza actual—tendrán que deber la fuerza de la resistencia al socialismo, á la república francesa en Europa y á los Estados Unidos en América; y cuando las monarquías deben parte de sus prestigios á los Gobiernos republicanos, V. puede sacar las consecuencias.»

Y ni patrocino ni rechazo la teoría del distinguido diplomático, pero me parece muy curiosa.

El meeting republicano de Madrid ha sido muy importante. Con gran circunspección, todos los elementos republicanos se han unido y á esta Unión seguirá el triunfo de la República como sigue la sombra al cuerpo, según ha dicho el Sr. Ezquerdo, conocido profesor de orates.

Un alfonsino viejo de aquellos anteriores al 68—como hoy quiere *El Imparcial* que sean los presupuestos—decía al salir del meeting: «¡Cáspita si nos hubiéramos atrevido el año 71 nosotros á celebrar un meeting parecido!»

Prescindiendo de lo que podriamos llamar cuestiones hondas de la política, el Gobierno solo se ocupa del encasillado, y todos los políticos andan á caza de un Distrito. Hasta que las Cortes se reunan no pasará nada; para entonces Gamazo presentará un presupuesto imposible y saldrá del Ministerio como Cubas del Ayuntamiento, con todos los prestigios, pero sin haber hecho absolutamente nada.

Yo quisiera dar gusto á alguno de los lectores mostrándome afiliado á alguno de los partidos militantes; pero yo no tengo la culpa de ser un escéptico que cree que todos los que de política viven, desde los republicanos hasta los carlistas, se dedican á políticos para ganarse la vida, como podrian dedicarse á otros oficios más ó menos liberal ó mecánico. Muchas veces lo he dicho; la política se ha concluido; la forma de gobierno á todos los que trabajamos nos tiene sin cuidado; los Reyes con sus ingratitudes, con su instinto de conservación que les ha hecho en España y fuera de España atender más al enemigo que se atrae que al que les ha servido leal en la desgracia; los pueblos con sus veleidades nos han curado de espanto, y el país que trabaja, aspira á que le dejen trabajar y producir y á que no le roben y le envilezcan los caciques.

El tratado con Francia es cada dia más imposible. No se hagan ilusiones los vinicultores; el mercado francés continuará cerrado para España.

Hay que procurar abrir los mercados de América y hay que dedicarse á la fabricación de vinos. Ya hay casas que lo hacen. Los Sres. Lopez de Heredia y C.ª recientemente han abierto un gran establecimiento en Madrid en los bajos de la Equitativa, vienen dedicándose á la crianza y elaboración de los vinos finos riojanos, y ya esta marca es conocida de todos los *gourmets* de España y América. Cuando se vé que los Sres. Lopez Heredia y C.ª han fabricado y fabrican vinos tan buenos y más baratos que los franceses, claro es que si nuestros vinicultores y viticultores quieren trabajar, el pavoroso problema del tratado de comercio francés desaparecerá por completo.

Concluyámos con algunas noticias condensadas.

Perez Galdós ha demostrado con el estreno de *Gerona*, que no sirve para hacer comedias; no basta tener talento para que se haga todo bien. Tamayo tiene mucho talento, y si se propusiera hacer los tres trapecios, quedaría debajo de cualquier titiritero; Castelar habla como un ángel y jugando al billar no sabe dar bola.

Se arriendan las salinas de Torrevieja; Correa está mejor; á Tamagno le han aplaudido á rabiar en el *Guillermo*; ha comenzado el período electoral; no hay todavia candidatos monárquicos por Madrid; las cerilleras de Sevilla se han declarado en huelga; se ha declarado el dengue en Zaragoza; la muerte de Concepción Arenal ha sido muy sentida; Serra, el conocido fabricante de caretas, tiene un escaparate tan elegante que parece un palacio de trages—remite tarifas y nota esplicativa de precios á provincias;—Aguilera, por si tiene que vestirse de capuchón para un baile de trages, ha mandado teger raso en cantidad en una fábrica de Reus; el Carnaval se acerca y yo digo á los lectores ¿Me conoces?

De V. afcmo. S. S. q. s. m. b.

Garci-Fernandez.

Desde Madrid.

8 Febrero de 1893.

El desbarajuste que reina en el campo ministerial, donde ahora mismo se pretende modificar el encasillado de provincias y donde aun no les ha sido posible encontrar candidatos que afronten la pelea electoral por la capital de España; el comienzo de retirada que el Ministro de la Guerra inicia prometiendo, ya que sus reformas, aun después de aprobadas, no han de ponerse inmediatamente en ejecución, sino que han de ir ajustándose á las modificaciones que se introduzcan en los presupuestos; el disgusto que poco á poco va apoderándose de algunos personajes de la situación, manifestado públicamente por muchos, como el Conde de Xiquena que proyecta una ausencia calculada de cuatro meses por el extranjero, y como el señor Canalejas, que dimite irrevocablemente la presidencia de un Comité del partido; y por último, el abismo abierto entre los Comités fusionistas de Madrid y el Jefe del partido; todo esto nos evidencia de una manera indudable, que ha comenzado la hora de la descomposición del partido fusionista, y que esta vez su paso por el poder será rápido y vertiginoso como el de efímero meteoro.

Por otra parte, la impotencia para cumplir los compromisos hechos con lujo de alarde á la faz del país en cuestiones económicas, va poniéndose más de manifiesto, á medida que se acerca el momento de ir confeccionando los presupuestos.

Y ya salen á la defensa del Gobierno alguno de esos periódicos que, aunque se precian de vivir por y para la opinión, tienen sus compromisos secretos; y nos hablan de la falta suficiente de preparación de un partido para resolver la cuestión económica, y nos exponen inconvenientes de la Administración y de la rutina, y obstáculos difíciles de vencer dejados por el partido anterior, que es nuestro partido; que es el partido conservador.

Hasta aquí puede llegar el cinismo y la audacia de los comprometidos á hacer oposición, vulnerando y adulterando hechos que, por ser recientes, están en la memoria de todos.

¿Quién puede negar que durante la segunda época de mando del señor Sagasta, se ha aumentado el presupuesto de gastos en muy cerca de 200 millones de pesetas?

Y siendo así, ¿quién es el responsable de los apuros en que se vió el partido conservador al subir al poder la última vez.

¿Quién, ante estos apuros, comenzó á castigar los gastos, sin pararse en compromisos de amistad ni en sacrificios personales?

Ni la responsabilidad del aumento espantoso en los gastos podrá nunca achacarse al partido conservador, ni podrá disputársele la gloria de haber sido el primero en acometer con mano fuerte las economías.

Y es que el partido conservador está en muchas mejores condiciones para salvar la Hacienda y regenerar al país, que el partido fusionista, por que siendo la inmensa mayoría de las personas que en aquel militan gentes de arraigo y posición, el partido que no solicita ni pretende algaradas, no se ve comprometido á crear prebendas y repartir beneficios á que obliga las manifestaciones de la bullanguería popular.

Noticias madrileñas.
(8 de Febrero).

A la una y media de la tarde de ayer y con extraordinaria concurrencia, empezó en París la vista del proceso seguido contra el célebre y desgraciado pintor Sr. Luna.

El ministerio público le acusa de dos asesinatos en las personas de su esposa y madre política, y de tentativa de asesinato en la de su cuñado D. Félix.

La opinión general entre la colonia española es que será absuelto.

—El Sr. Salmeron saldrá en la semana próxima con dirección á Zaragoza y Barcelona, para asistir al *meeting* republicano que ha de celebrarse en la primera de dichas capitales, y emprender después en la segunda una ruda campaña electoral.

—Se han dictado diferentes autos de sobreseimiento en favor de algunos de los procesados por el asunto del Panamá; entre ellos figura el correspondiente al exministro Mr. Rouvier.

—Se habla de un lance pendiente entre los directores de *El Nuevo Heraldo* y de *El País* señores Burell y Girard de la Rosa.

—La prensa de Italia continúa censurando acerbamente al ministro del Tesoro Sr. Grimaldi, porque no presenta la dimisión de su cargo.

Se asegura que el Banco Romano ha invertido enormes sumas en corromper á varios diputados y otras personas influyentes.

Se ha comprobado con documentos, que dicho establecimiento empleó veinticinco millones de liras en comprar votos para lograr la aprobación de un proyecto de ley favorable á los Bancos de emisión, cuya situación es deplorable hasta el punto de ser casi nula su existencia, pues hace tiempo no se constituye depósito alguno en ellos.

—Ayer se reunieron en casa del señor marqués de Cerralbo los candidatos carlistas para las próximas elecciones.

Entre ellos figuran los señores Barrio y Mier, Rezusta, Llauder, Llorens, Marín, Grigaray, Castillo y baron de Casassola.

—En la reunión celebrada anoche por la comisión de reforma del impuesto de consumos sobre los vinos, se mostró unánime la aspiración de que desaparezca el impuesto, y se declare libre la circulación y consumo de los vinos.

—Aunque todavia no está definitivamente acordada la candidatura de diputados á Cortes por Madrid, es casi seguro que figurarán en ella los señores D. Clemente Ortueta, D. Cándido Lara, el duque de Lerma, D. Ramón Sainz, D. Angel Pulido ó D. Federico Ortiz y D. Andrés Mellado ó D. Rafael Gasset.

—Se agita entre los conservadores, la idea de fundar un nuevo círculo donde puedan concurrir elementos del Sr. Romero Robledo, quien ha dado el encargo expreso á sus amigos de marchar de acuerdo en las próximas elecciones con los partidarios del Sr. Cánovas.

—Se habla con alguna insistencia, del rompimiento de relaciones políticas entre dos elevados personajes, ingresando uno de ellos en un partido de los más avanzados.

—El Consejo que hoy celebran los ministros ha de revestir grande importancia por tratarse en él de asuntos relacionados con las elecciones y conocimiento de diferentes proyectos de los señores Gamazo y Lopez Dominguez.

—La duquesa de Montpensier, aunque no de peligro, continúa muy delicada, siendo lo más probable que la enfermedad tenga fatal desenlace.

Literatura extranjera.

EL MENDIGO.

A pesar de no haber rebasado nunca los límites de la miséria, habia pasado tiempos mejores que los actuales...

Cuando tenia quince años, un coche le rompió las dos piernas en el camino de Varrille. Desde entonces imploraba la caridad pública apoyado en sus muletas, que le hacian levantar los hombros casi á la altura de las sienes. Su cabeza parecia hundida entre dos montañas.

No conocia á sus padres ni á ninguno de

los parientes. A los pocos dias de nacer, le arrojaron á una zanja donde le encontró el cura Billettes la víspera de la conmemoración de los fieles difuntos. El reverendo párroco le bautizó con el nombre de Nicolás. Luego murió su protector y quedó completamente abandonado.

Educado por caridad, desarrollándose ageno á toda instruccion y con el estómago estropeado por el aguardiente con que le obsequiaba muy amenudo el panadero del pueblo de su residencia, fué desde niño un vagamundo que no sabía otra cosa que extender la mano. Algunas veces la baronesa de Avary le permitió dormir en una especie de nicho lleno de paja, inmediato al gallinero de uno de sus cortijos. En los dias de mayor hambre, siempre encontró el pobre muchacho un pedazo de pan y un vaso de sidra en la cocina del castillo de la baronesa, y aun se dió el caso varias veces, de que esta buena señora le arrojara algunas monedas de calderilla desde las ventanas del histórico edificio. Pero la caritativa dama murió tambien. En los pueblos comarcanos apenas le socorrían. Conocíanle hacía ya cuarenta años, y estaban cansados de ver aquel cuerpo deforme cubierto de andrajos asquerosos y apoyado en dos patas de madera.

A pesar de esta indiferencia y de esta crueldad, el mendigo no queria irse más lejos. Su vida miserable habíase deslizado en aquel rincón, entre aquellos cuatro pueblecillos cuyos habitantes le miraban ya con desprecio y hasta con ódio. Cuando algún campesino le gritaba: ¿por qué no te vás á otros lugares en vez de estar aquí? no respondia y se alejaba presuroso poseido de un miedo vago, indefinible; del miedo del que tiene una porcion de cosas desagradables y horribles... las caras nuevas, las injúrias, las miradas, las sospechas de los que no le conocen y los gendarmes que van de dos en dos por los caminos y que le infundian terror sin saber por qué. Siempre que los veía, apoderábase de él una agilidad extraordinaria y buscaba ansioso un matorral, una zanja, cualquier sitio á propósito para ocultarse. Algunas veces dejábase caer al suelo y se hacía una bola pequeña, casi invisible que se confundía á lo lejos con un montón de tierra. Nada tuvo que ver con ellos en su vida, pero le causaban espanto, un espanto que llevaba en la sangre como si se lo hubieran inoculado los que le dieron el sér.

Durante el verano dormia en cualquier sitio, al aire libre; en invierno se metía bajo los trojes y en los establos, ausentándose antes de amanecer para que no se apercibieran de su presencia.

El constante manejo de las muletas habia dado tal vigor á sus brazos, que subia á los graneros con la sola fuerza de sus puños y algunas veces cuando llevaba la suficiente provision de mendrugos, se pasaba en ellos dos ó tres dias, acurrucado en un rincón casi sin moverse.

Vivia, en fin, como las fieras de los bosques, sin conocer á nadie, sin quererer á nadie, encontrando en todas partes desprécios y hostilidad. ¡Pobre *Campana!...*

Este era su apodo nacido de la semejanza que existía entre una campana, y el cuerpo del mendigo balanceándose entre las dos muletas.

* * *

Llevaba ya dos dias sin tomar alimento.

Parecía que todos los habitantes de la comarca se habian puesto de acuerdo para no socorrerle y para gritarle malhumorados:

—¿Porqué no te vas á otro sitio? Hace dos ó tres dias que te dí medio pan. Crees que tengo obligación de mantenerte todo el año?

Por el estilo de éstas, ó más bruscas aún, eran las contestaciones que obtenían sus súplicas y sus ademanes.

Habia visitado San Hilario, Varville y á la Billette y cifraba sus esperanzas en Tournolles; pero para llegar á este pueblo, necesitaba recorrer una distancia de dos leguas y sus fuerzas estaban agotadas casi por completo á causa del cansancio, de la debilidad... Encaminóse á Tournolles lenta y trabajosamente. Era un dia crudísimo del mes de Diciembre.

El viento frio y huracanado silbaba al chocar con las desnudas ramas de los árboles.

Corrian las nubes por el espacio, y el mendigo avanzaba penosamente balanceando su cuerpo entre las dos muletas.

De vez en cuando dejábase caer al suelo, descansaba durante algunos minutos y volvía á emprender la marcha obedeciendo al imperioso mandato de su estómago dolorido.

Al cabo de tres horas divisó las casas del pueblo, é hizo esfuerzos desesperados para llegar á él en cuanto antes.

Cuando llamó á la primera puerta le contestaron con destempladas voces:

—¿Otra vez aquí?... ¡Hasta cuando vamos á estar sufriéndote? ¡Vete al infierno!

Y *Campana* se alejó dando un tristísimo suspiro!

En todas partes le rechazaron sin socorrerle. Salió del pueblo y se dirigió á los cortijos inmediatos.

A causa de su debilidad y de la blandura de la tierra sobre la cual habia caido agua abundante, apenas podia levantar las muletas.

No encontró quien le diera una moneda ni un pedazo de pan.

La frialdad y la tristeza habian invadido todos los corazones y todos los espíritus, mandando en aquellos la insensibilidad y envolviendo á éstos en espesas sombras.

Hubo un momento en que á *Campana* le faltaron las fuerzas en absoluto. Descolgóse de las muletas que sostenían su mísero cuerpo, y cayó pesadamente en el fondo de una zanja poco profunda que rodeaba la finca del señor Chiquet.

Quedó inmóvil, atontado, pensando de una manera vaga y confusa en lo que le había sucedido durante las últimas cuarenta y ocho horas, aguardando esa misteriosa ayuda que se espera siempre de Dios ó de los hombres en las circunstancias más difíciles de la vida.

Una bandada de pollos pasaba y repasaba delante de él, picoteando y escarbando la tierra. *Campana* fijó en aquellos animalitos una mirada de idiota. De su estómago antes que de su cabeza, de la sensación antes que de las ideas nació un deseo irresistible...

¡Qué bueno estaría uno de aquellos pollos asado sobre una hoguera de astillas!...

Empezó á realizar su proyecto arrojando una piedra al pollo que estaba más próximo, y que cayó mortalmente herido aleteando con desesperación mientras los otros huian y cacareaban.

Campana, arrastrándose y temblando de placer, se apoderó de su víctima. En aquel preciso instante sintió que le golpeaban bárbaramente. Era el amo. Chiquet que había presenciado la operación y que, precipitándose sobre aquel infeliz que no podía defenderse, desahogaba su fúria pisoteándole, dándole fuertes puñetazos y clavándole las rodillas en la espalda. Algunos criados del colono que llegaron poco después, ayudaron á este en su infame tarea. Cuando todos se cansaron de pegar á *Campana*, recojieron su cuerpo que apenas daba señales de vida y le encerraron en la Leñera.

Uno de aquellos hombres marchó al pueblo inmediato en busca de la pareja de gendarmes.

Esto ocurrió por la tarde. A las once de la mañana del dia siguiente, llegó la pareja á la cual explicó el amo Chiquet que había sido robado y atacado por el mendigo y que éste quiso matarle lo mismo que mató al pollo.

Uno de los gendarmes gritó desde la puerta de la Leñera.

—¡Vamos arriba!

Pero *Campana* no podia moverse. Llevaba ya tres dias sin probar alimento y tenía el cuerpo magullado y lleno de cardenales.

Estaba sobrecogido por el terror y casi no se daba cuenta de lo que le ocurria.

Obligáronle á cojer las muletas y á que se pusiera en marcha.

El infeliz hacia esfuerzos extraordinarios para no perder el equilibrio. Algunos campesinos le despidieron con palabras soeces, injuriosas.

Era ya de noche cuando llegó acompañado de sus guardianes al pueblo cabeza de partido judicial, un pueblo que él no habia visto nunca.

Hallábase en un estado verdaderamente lastimoso. Veia las casas, las personas, los objetos como si estuviera detrás de una espesísima gasa.

Todos sus movimientos eran de autómata. Nada dijo para defenderse.

Hacia ya muchos años que no pronunciaban sus lábios otras palabras que las indispensables para pedir limosna, y casi se le había olvidado hablar.

Además nada le preguntaron...

Fué encerrado en un calabozo.

A nadie se le ocurrió pensar en que aquel infeliz necesitaba comer.

Y al dia siguiente por la mañana cuando fueron en su busca para sugetarle á un interrogatorio le encontraron muerto, tendido en el suelo!

¡Qué sorpresa!

Guy de Maupassant.

24 de Enero de 1893.

(Prohibida la reproducción).

Noticias locales y generales

El baile que antes de anoche tuvo lugar en la platea del Principal, estuvo bastante concurrido y no careció de peripecias, entre ellas la tanda de bofetones que se propinaron algunos asistentes por motivos tan frecuentes entre la gente alegre.

—En la estación de Jimena han sido aprehendidos tres grandes baules que contenían 270 kilógramos de tabaco.

—Mañana no tocará en el paseo la banda militar de Guipúzcoa, por tener que asistir, una sección á Palafrugell, otra á San Feliu de Guixols y otra á otro baile que debe celebrarse en esta ciudad. Así se nos dice.

—No es cierto como se ha dicho, que nuestro particular amigo D. Gerardo Rodés haya dejado la construcción de la contrata que tiene á su cargo para la construcción del trozo de via férrea del ferro-carril de Gerona á Olot en la sección comprendida desde esta ciudad á la villa de Amer. Por el contrario; el señor Rodés se muestra muy animado y satisfecho por el impulso que viene dando á las obras que corren á su cargo.

Conste esto, para desvirtuar las absurdas especies que algunos han hecho circular con una intención nada caritativa.

—Ha sido preso en Sevilla un sugeto que, disfrazado de fantasma con otros dos, ha cometido varias tropelías en el bárrio de San Ildefenso.

—En breve tendrá lugar en esta Audiencia provincial el juicio oral y público de la causa que, por injurias, se sigue por el juzgado de Figueras al Director de *La Concentracion* de dicha ciudad y otros. Deseamos que el resultado no sea perjudicial para nadie.

—Pensamientos:

La maledicencia es el más mortal enemigo de la caridad.

El mundo recompensa más frecuentemente las apariencias del mérito que el mérito mismo.

Dificilmente se reparan las faltas contra la probidad; jamás las en contra del honor.

—Ayer estaba anclado en la espaciosa bahía de Rosas el yath *Miramar*, que conduce á la Emperatriz de Austria en su viaje de recreo.

—Cuando creíamos que los amigos de la candidatura del señor Herrero por este distrito habian desistido, ayer vimos que varios vecinos de esta ciudad pertenecientes á distintas fracciones políticas, trabajaban en el sentido de presentarla frente á la del candidato ministerial señor Fabra y Floreta que, á su vez, está apoyada decididamente por valiosos elementos del distrito y cuya victoria tienen sus amigos por indudable.

Y nuestra creencia se fundaba, primero en el *paro*, digámoslo así, de los primitivos trabajos, y en haber oido que el señor Herrero se presentaba por Requena, su país natal.

—Ayer se encontraba en esta ciudad nuestro buen y particular amigo D. Mateo Gironés, candidato á la Diputación á cortes por Santa Coloma de Farnés cuya candidatura, según personalmente nos manifestó, no retira.

El señor Gironés estuvo á visitar al señor Gobernador.

—Ha muerto en Bilbao una niña que bebió gran cantidad de creosota equivocadamente.

—Hoy es esperado en esta ciudad nuestro estimado compañero y amigo D. Teodoro Baró, cuya candidatura por Figueras sigue abriéndose paso, contando ya con el apoyo de una gran parte de las fuerzas vivas de aquella comarca.

—Leemos:

Malos vientos corrieron en la Universidad de Santiago para los alumnos de enseñanza libre que han sufrido exámenes últimamente.

De ciento cuatro que se presentaron á verificar los ejercicios correspondientes, tan solo diez consiguieron ser aprobados.

Pica en historia el ódio que á los alumnos de enseñanza libre profesan gran número de Catedráticos tanto de Universidad como de Instituto: valiera más que se hablara claro, que se modificara la ley y no se expusiera á los alumnos y á las familias á esos disgustos procedentes siempre de una inquina que no sabemos hasta que punto puede ser legítima por lo sistemática y poco noble y caritativa.

El gobierno debiera fijarse en lo que sucede, para poner á salvo á los alumnos de ese ódio que nadie se explica.

—No sabemos si el señor Soler es ó nó Secretario del ex-ministro señor Puigcerver; lo que sí podemos asegurar es, que el señor Comyn no lo es del señor Silvela, pues solo lo fué cuando dicho importante hombre público desempeñaba el ministerio de la gobernación.

—Dice un colega, que ha solicitado la plaza de Oficial segundo de Sala de esta Audiencia provincial, vacante por fallecimiento de D. Gaudencio Masó, D. Vicente Martí y Cardoner que desempeñaba el mismo cargo en la suprimida Audiencia de lo criminal de Figueras, por cuyo motivo se encuentra escedente.

Nosotros tenemos tambien entendido, que dicho aspirante es una persona muy ilustrada y de escelentes prendas personales.

—Una moda, que es de esperar no encuentre adeptos entre nosotros, tiende á implantarse en la alta aristocrácia británica.

Esta moda es el *tatuaje*.

Las primeras personas que sometieron su cuerpo al tatuaje, fueron el difunto Duque de Clarence y el Duque de York.

Ambos se *tatuaron* en el Japón á bordo del crucero *Peacate*.

Los augustos *tatuados* refieren la operación:

«Tres horas—dicen—duró la faena. El tatuador dibujó un dragón grande, azul y rojo, desde el hombro hasta la muñeca.

Comenzó indicando los contornos con tinta indiana mezclada con agua; despues añadió los colores requeridos con ayuda de un pequeño instrumento semejante á un cepillo de pelo de camello, pero en el que los pelos están sustituidos por una infinidad de agujas muy agudas.

El tatuador, por su parte, tiene el cuerpo enteramente cubierto de maravillosas figuras, que dan á su piel el aspecto de una tela de seda ricamente bordada.»

Añadamos que un artista japonés ha llegado á Londres, donde tatúa á las damas y á los caballeros, con divisas, figuras é inscripciones de toda especie.

—El vecino de San Feliu de Guixols don Lorenzo Oliver, ha solicitado la propiedad de doce pertenencias de una mina de hierro titulada *San Hermenegildo*, situada en el sitio conocido por *La Farrigola* del término de Canet de Adri.

—El diez y nueve del actual se subastarán públicamente en la casa capitular de Palau Sator, los treinta y cinco árboles y pastos designados del monte *Montaña seca*.

—El estado del desgraciado escritor francés Guy de Maupassant, es de todo punto desesperado.

Ha llegado al último grado de la parálisis general.

Puede decirse que están contados sus dias.

—Se ha declarado caducado el aprove-

chamiento de los pastos de los montes *Llongasa* y *Salitá* de Masarach.

—La venerable Orden de Terciarios de San Francisco de Asís instalada canónicamente en la Iglesia de San Pedro de Galligans, celebrará su función mañana domingo en la Iglesia de San Lúcas.

Por la mañana á las 7 y cuarto habrá comunión general y por la tarde á las cuatro, la función de la Congregación.

—Terminadas las sesiones extraordinarias de la Diputación provincial, han regresado á sus casas los Diputados. Ayer lo verificó el digno Presidente de la corporación D. Narciso Rigau quien, por asuntos de su delicado cargo, regresará dentro de breves dias, amante como es de que los asuntos no demoren en resolución un solo momento por culpa suya.

—Se ha ordenado la busca y captura de Angel Villavicencio Perez, Isidro Solomiano Varela y Emilio Menendez Gonzalez.

—El rey D. Francisco de Asís ha retirado la cantidad con que mensualmente subvenia á las obras de la Catedral de Sevilla.

El periódico que dá la noticia no dice el por que.

—Cada dia goza de más fama la respetable y formal *Agencia Almodóbar* (Puerta del Sol, 9, entresuelo, Madrid), de la que hemos oido hacer justos y grandes elogios. Nuestros lectores no deben vacilar en encomendar los asuntos que tengan en la Corte á dicha Casa, la más activa, la más laboriosa y la de más ámplias aptitudes de cuantas conocemos.

DIARIO CÓMICO.

¡Tan-tarán-tan-tarán-tan!
¡Adelante, caballeros!
Todo el que tenga buen gusto,
por un módico estipendio
podrá ver cómodamente
el cristal del *mundo nuevo.*
¡Andando, que se vá el tio!
¡Aprisa, que me lo llevo!
y hoy traigo las *novedades*
más *nuevas* que se han expuesto.
Ahí á la izquierda verán
al *menistro* de Fomento
entre pájaros y flores,
que está firmando un decreto
autorizando al Alcalde
pa que haga un retiro nuevo
con estanques y jardines
en el *Oeste* madrileño.
Medida puesta en razón,
ya que en el *Este* tenemos
otro jardín más antíguo
pa que entierren á los muertos.
Más allá el gran Castelar,
ese ruiseñor modesto
y *pacífico* que tiene
gran pesquis en el cerebro,
está pensando una cosa
de gran aprovechamiento,
y es que *todos* los *ex-menistros*
renuncien al pingüe sueldo
por espacio de cinco años
sobre poco más ó menos,
y así ganará el Tesoro
unos miles de durejos.
Pacia el otro *lao* está el conde
de San Bernardo, sin perros,
rebajando los consumos
pa ganancia de los gremios,
porque hasta ahora la rebaja
no la hemos *notao* en el pueblo.
Un poquito hácia el Oriente
vereis un ilustre *efermo*,
que tiene la escarlatina
y seis docenas de médicos.
Al de la Gobernación
vereis *colocao* en su puesto
haciendo un *encasillao*
para los amigos buenos,
que saca de sus casillas
á otros amigos *sin-ceros*.
Vereis tambien dos franceses
de la clase de los menos,
montaos en sus bicicletas
y algo molidos los *güesos*.
Desde Paris á Madrid,
los dos franceses vinieron
en semana y media justa,
¡qué hermoso descubrimiento!
Tambien vereis otras cosas
que no *tenés* en el pueblo,
y que yo *sus* relato
por no hacerme ya molesto.
¡Andando que se vá el tio!
¡Aprisa, que me lo llevo!
¡Tan-tarán-tan-tarán-tan!
¡Adelante, caballeros!

JAVIER LUCEÑO.

Circular electoral.

Ha publicado la *Gaceta* una nueva circular del Sr. Montero Ríos dirigida á los funcionarios todos encargados de administrar justicia, dándoles sanos consejos y dictándoles prudentes reglas, á las cuales han de ajustar sus actos en la próxima campaña electoral.

Se manifiesta en este notable documento que, disueltas las Cortes últimas y convocadas las nuevas, todo en el país queda bajo la tutela exclusiva del poder ejecutivo y del poder judicial, obligados por consecuencia á extremar su celo en el cumplimiento del deber y á guardar la más exquisita circunspección en cuanto pueda afectuar á la independencia de los electores, velando al propio tiempo con constante energía para que esta independencia por nadie sea violada.

Se prohibe á los jueces y fiscales todo lo que pueda producir sospecha fundada de que en el cumplimiento de sus funcionarios se detengan en consideración alguna ajena á la justicia y todo acto, sin excluir los de la vida puramente social, que pueda revelar parcialidad ú hostilidad á favor ó en contra de cualquiera de los contendientes.

Si hubiere algun funcionario de las carreras judicial ó fiscal, que olvidando la dignidad de su toga, se convirtiese en factor de un partido ó en prosélito de un candidato, ó que directa ó indirectamente les manifestase hostilidad, los respectivos presidente ó fiscal procederán con la energía y actividad mayores que puedan demostrar á someterle al correspondiente proceso criminal ó disciplinario, según los casos.

Los jueces y tribunales deberán reprimir con todo rigor las faltas de imparcialidad de los actuarios, aplicando á éstos la corrección adecuada.

Las particulares atribuciones de los notarios impone á éstos los deberes correlativos de no ausentarse de su distrito durante las elecciones, de prestar su ministerio á todos los que lo reclamen y de contener sus ideales y sus afecciones políticas en términos de moderación.

Los presidentes de las audiencias atenderán cuidadosamente á que cumplan estos deberes, y á que, en caso de que los olvidaran, no sea letra muerta en la ley el régimen disciplinario á que están sometidos, y que pueda llegar en sus rigores hasta imponer la traslación del notario.

La circular termina con las siguientes declaraciones, que demuestran la injusticia de ciertas insinuaciones y de ciertos ataques que se han dirigido al Sr. Montero Ríos y que patentizan la rectitud con que ha procedido:

«El gobierno de S. M. ha llegado hasta este dia observando con el personal de los Tribunales una conducta que no podrá menos de ser estimada por cuantos dignamente los forman, y cuyo valor no podian desconocer los adversarios más apasionados. No ha separado de sus cargos á uno solo de los funcionarios de este órden que son amovibles. No ha hecho una sola traslación sino por incompatibilidad legal demostrada ó á petición repetida y muy fundada de los interesados. La provisión de todas las plazas vacantes se ha verificado en turnos de rigurosa antigüedad ó en funcionarios excedentes por causa de las últimas economías. Los expedientes que han debido formarse con arreglo á ley orgánica para acordar resoluciones sobre las faltas ó abusos de algún funcionario, han seguido y han de seguir su curso regular, por ninguna consideración interrumpido, pero sin precipitaciones; como que no se persiguen en ellos otros fines que los de la justicia. Ha prescindido de lamentables precedentes con que pudiera excusar la satisfacción de naturales desconfianzas ó justificar compensaciones equitativas. Estos son hechos que, con mayor elocuencia que palabra alguna, demuestran su respeto á la independencia del poder judicial, y cuya consecuencia, en cuanto al suceso que motiva la presente circular, ha de ser la más eficaz garantía de la libertad electoral y de la pureza en las raíces del futuro Parlamento.»

Boletín religioso.

SANTOS DE HOY

Los Siete Siervos de María fundadores.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de la Congregación.

TELÉGRAMAS.

Madrid 9.—Hoy por ser jueves, se ha celebrado Consejo de ministros, bajo la presidencia de la reina regente.

Se ha ocupado de la aparición del cólera en Marsella, dando cuenta de las disposiciones dictadas para evitar la propagación de la epidemia á España.

Ha tratado de la cuestión económica, diciendo que en los próximos presupuestos se harán grandes economías al objeto de enjugar el déficit.

Ha manifestado que el Gobierno fracasaría en su gestión si no hiciese radicales economías, sin atender reclamaciones de nadie, y que así como el Gobierno liberal en su anterior etapa hizo las reformas políticas, dará ahora las económicas.

El marqués de la Vega de Armijo ha dado cuenta de un telegrama que le ha dirigido nuestro embajador en París, diciéndole que el Gobierno de la vecina República no considera grave la epidemia en Marsella.

El Gobierno deseaba que el presidente del Circulo Mercantil figurase en la candidatura oficial de Madrid para diputados á Cortes, no sólo por los conocimientos profundos que dicho señor posee en asuntos financieros y comerciales, sino por las simpatías que disfruta en la Corte; pero la Junta directiva de dicho centro opina que los socios del mismo no deben tener, como tales, carácter político.

La duquesa de Montpensier sigue igual, haciéndose difícil la curación por la debilidad que le han causado sus padecimientos.

El Sr. Muniosa ha renunciado figurar en la candidatura oficial de diputados á Cortes por Madrid.

El duque de Tetuán se encuentra bien del amago de ataque cerebral que sufrió ayer.

Al Gobierno le tiene preocupado la división que reina entre los fusionistas de la provincia de Tarragona, donde el Sr. Cañellas quiere sostener su candidatura frente de la oficial.

En el entierro de la condesa de Sedano se han encontrado los Sres. Cánovas y Silvela, quienes han conversado afablemente.

En breve se concederán licencia ilimitadas á los empleados de comunicaciones.

El gobernador de Granada dice que desconoce la existencia de la supuesta partida armada.

Han sido entabladas las negociaciones para la celebración de un tratado de comercio con Inglaterra.

Al banquete dado en Palacio asisten los cardenales de Sevilla y de Toledo y el Sr. Sagasta.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

dre; que, al dar sus primeros pasos en el mundo, no se han apoyado en la mano honrada de su padre, ni han oido de los lábios de ambos máximas de virtud que les sirvan de norte en su ulterior conducta.

Reproducia en su casa lo que habia visto en la casa de sus padres, lo que veia en la de sus amigos.

Oia á estos blasfemar de Dios, anteponer á todos los sentimientos nobles y elevados, su egoismo, su interés material, y seguia la misma senda, sin volver atras la cabeza, sin pararse é reflexionar si su modo de proceder era útil y conveniente.

Se habia casado por satisfacer sus caprichos sensuales, y una vez satisfechos, habia visto en su mujer el forzoso compañero que el presidiario va arrastrando en pos de sí unido á su grillete. Consideraba á sus hijos frutos del placer, resultado de una ley natural, una carga pesada, que por temor á la justicia no habia sacudido de sus hombros. No se consideraba solidario ante Dios de la salvacion de sus alma; Dios en su concepto no existia y no podia, por lo tanto, cuidar de unas almas que debian acabar por convertirse en polvo. Así

como en el matrimonio no veia un sacramento, sino un contrato demasiado oneroso, no veia en sus hijos la continuacion de sí mismo sobre la tierra, ni los perpetradores de sus buenas obras.

Vivia al dia, pudiera decirse á la aventura; como otros muchos, gozaba del minuto presente, y no se cuidaba en manera alguna del que debia seguirle.

Lo mismo le sucedia á Jacoba: era bien parecida, cifraba toda su gloria en sus atractivos físicos, y como veia á sus demás amigas elevarse sobre su estado, queria imitarlas á toda costa sin pensar en las consecuencias. Llevaba peinado de bucles, vestidos de seda, cuellos y mangas blancas. Su única ambicion era adornarse como las señoras; pero como el salario de su marido era corto, sus trajes pasaban incesantemente de su cofre al Monte de Piedad bailando una eterna contradanza.

Y mientras tanto, sus hijos andaban desnudos y descalzos, y pasaban todo el dia en la calle jugando al marro ó á las chapas.

Representábanse á la sazon todas estas circunstancias á la mente clara de Gaspar,

la moderna y ofrecen un aspecto artístico, lujoso y elegante.

Allí no habia espejos ni divanes, ni mostrador de caoba. Unas cuantas sillas de enea, y una imágen tosca de la Virgen, constituian todo su adorno.

Detras del mostrador, de madrera negruzca por los muchos años que contaba de servicio, estaba sentada una jóven ocupada en hacer labor.

Al ver á Marta se sonrojó, y la dijo con un aire de timidez encantadora:

—Cuanto la agradezco á V. que haya venido! ¿Y usted, Catalina, qué trae V?

—Un recado de mi señora para doña Sabina, respondió la mujer de Ricardo.

La jóven se turbó aún más, y permaneció algunos minutos indecisa.

Evidentemente queria dirigirla alguna pregunta que no se atrevia á formular.

—Suba V., dijo por fin. Mi madre está allá arriba.

Catalina entró en la trastienda, y subió por una escalera de caracol á un entresuelito bajo de techo, y tan húmedo y oscuro como la tienda.

Cierre de Bolsa de Barcelona en el dia de ayer, á las 4 de la tarde, según telegrama de la Casa **J. Marsans Rof.**

Interior.	67'40	—'—
Exterior.	72'22	—'—
Coloniales.	39'35	—'—
Nortes.	36'20	—'—
Francias.	25'90	—'—
Orenses.	11'55	—'—
Cubas viejas.	106'62	—'—
Cubas nuevas.	697'00	—'—
Obligaciones, Francias 6 p. %.	102'50	—'—
Id. Id. 3 p. %.	57'25	—'—
Obligaciones no hipotecarias.	96'00	—'—
Paris.		
Exterior.		61'03
Giros.		
Paris.		18'10

Los agentes de negocios señores **Quintana y Bassols** Representantes en esta capital de la casa **J. Marsans Rof** de Barcelona, tienen su despacho en la calle de Ciudadanos, 20, en donde reciben toda clase de órdenes de Bolsa y darán gustosos cuantas noticias se les piden acerca de la misma.

Horas de despacho, de 11 á 1 de la mañana y del 4 á 7 de la noche.

— 233 —

—Cree V. que sus consejos podrán ya regenerarle? dijo Catalina en voz baja á Marta.

—No tan pronto, respondió ésta sonriendo; pero duda, y es un triunfo haber suscitado en su ánimo la duda.

Como para dar la razon á Catalina, Gaspar, que habia permanecido inmóvil mientras ellas se alejaban, se dirigió muy despacio y deteniéndose á veces, á una taberna cercana, acabando al fin por traspasar sus umbrales.

Tan absorta habia ido Marta en su buena obra, que no habia reparado en un hombre que la seguia muy de cerca, parándose cuando ella se paraba, y recatándose presuroso cuando por casualidad volvia atras la cabeza.

Al entrar en una tienda de objetos de viaje de la calle Mayor, que era donde se dirigia, aquel hombre se quedó parado mirando lo que contenia el escaparate.

La tienda era húmeda, oscura: tenia esa apariencia vetusta de algunas tiendas que se ven todavía en las principales calles de Madrid, y que forman un singular y desagradable contraste con las que están montadas á

— 232 —

cotejaba su zahurda con la modesta casita de Ricardo, y por fin murmuró, exhalando un profundísimo suspiro:

—Ah, si mi mujer se pareciese á Catalina!

—Jacoba tiene faltas, en efecto, se apresuró á decir Marta; pero á V. tocaba el corregirlas, lejos de robustecerlas con su mal ejemplo. Ella es conforme al espejo en que se mira. Arregle V. su conducta, cuide V. de su casa y de sus hijos, y su mujer se verá obligada á poner coto á sus caprichos.

En esto llegaron á Madrid.

Marta puso en las manos del obrero una moneda de plata.

—Vaya V. á almorzar á mi salud, le dijo, y ojalá que nuestro paseo le aproveche al cuerpo y al espíritu.

Gaspar recibió la moneda, y llevó mano á la gorra en ademan de darla las gracias, pero quedó inmóvil en medio del arroyo.

Conocíase que estaba entregado á una violenta lucha entre el hábito que le llamaba á la taberna, y el deber, cuya mágica luz acababan de ofrecer á sus ojos las palabras de la jóven.

— 229 —

berna los dias de fiesta, en donde se juega al mismo tiempo que se bebe: vaya V. al campo con su mujer y sus hijos, llevando una modesta merienda y ponga V. su pequeño ahorro en una hucha, que se irá aumentando poco á poco como esas bolas de nieve con que juegan los muchachos, tan chiquitas al principio y tan enormes luego y tan hermosas.

Con eso volverá á su casa con el cuerpo ágil, la cabeza despejada, las manos dispuestas al trabajo, satisfecho de Dios, del mundo, de sí mismo, y alzará la frente con noble orgullo, como tienen derecho á levantarla todos los hombres honrados, en cualquiera situación en que los haya colocado la fortuna.

Mientras Marta hablaba así, Gaspar la seguia con la cabeza baja y absorto en mil penosas reflexiones.

Gaspar habia nacido bueno: cada una de las palabras de la jóven hallaban un éco en su corazon que estaba muy lejos de haberse corrompido con las malas compañías y la práctica del vicio.

Obraba mal por imitación, por imprevision, como tantos otros que no han tenido la suerte de ver junto á su cuna á una santa mu-